

LT CULTO



Emilia Noguera: “No sé si existe algún gobierno o candidato con que los artistas digamos: ‘estamos salvados’”

Recuérdame Mi Vida es la nueva dramaturgia de la actriz, que llega este viernes al escenario del Teatro Zoco. El alzheimer precoz y la relación madre-hija son los ejes centrales de la obra. En conversación con Culto, Noguera reflexiona sobre la memoria de su padre, Héctor Noguera; la política y la creación. “Siempre que hay cambios de gobierno, los artistas estamos más bien asustados”, dice.

SIGUE ►►

Fecha: 07-07-2025
 Medio: La Tercera
 Supl.: La Tercera
 Tipo: Noticia general

Pág.: 29
 Cm2: 744,5
 VPE: \$ 7.407.114

Tiraje: 78.224
 Lectoría: 253.149
 Favorabilidad: No Definida

Título: **Emilia Noguera: “No sé si existe algún gobierno o candidato con que los artistas digamos: “estamos salvados”**

Constanza Moncada M.

Un ambicioso encargo llegó a las manos de Emilia Noguera a fines de 2024. La solicitud se la hizo Francisco Olavarría, director de la productora Cultura Capital. “Teatro Zoco le pide a Francisco que haga una obra y él me contacta a mí para que la escriba. Ellos tenían clara la idea: querían hablar sobre Alzheimer precoz, acompañado de música de Ennio Morricone”, explica la actriz chilena a **Culto**.

“Me gustan los encargos”, confiesa la también dramaturga, quien ya registra en su haber casi una decena de obras, entre ellas *Suspende* (2007), *Un niño* (2011), *Jardín* (2016) y *Eloísa* (2024), coescrita con Andrés Kalawski. La actriz, parte estable de Teatro Ictus, concreta así un nuevo proyecto que se verá representado en el Zoco.

Así nace *Recuérdame mi vida*, escrita por Noguera, con la dirección de Jesús Urqueta y las actuaciones de Paola Giannini y Sara Becker, quienes interpretan a una madre con Alzheimer precoz y su hija, respectivamente.

“La madre es muy intelectual, se dedica a la neurociencia y a la filosofía, a dar conferencias por todos lados. La chica es mucho más libre, estudia danza, pero nunca en la universidad, sino autodidacta. Son bien distintas. Esta hija tan libre, que tenía un montón de proyectos personales, los tiene que ir dejando”, explica la dramaturga.

¿Qué fue lo más complejo de plasmar en el texto?

“Quizás lo más desafiante es lo de la cuidadora, que se entienda que esa chica, que tenía una vida totalmente independiente, tuvo que, en el fondo, perder algo de esa libertad”.

La música tiene un papel crucial en la obra. Las composiciones de Ennio Morricone prometen emocionar y tensar momentos de la puesta en escena. “Hay un pianista en vivo (Ignacio Méndez), tocando un piano de cola, un pianista fantástico que toca hermoso. Esta música acompaña toda la obra. A momentos se va a primer plano, a momentos se va más hacia atrás, pero Jesús, el director, narra la historia con esa música muy bellamente”, precisa Emilia Noguera.

La memoria como eje

El Alzheimer como tópico ha ganado terreno en el mundo creativo. Desde *La Memoria Infinita* en el cine a *El Padre* en el teatro con Héctor Noguera sensibilizan en torno a la pérdida del recordar.

“Ha habido un auge, efectivamente. La primera preocupación que tuve cuando me hablaron fue decir: conozco tres películas, cuatro documentales y tres obras de teatro que hablan sobre el tema. Acto siguiente, me empecé a preguntar. ¿Por qué existe tanto interés por esa enfermedad? Hay algunas cosas que son más concretas, como que es una enfermedad muy misteriosa. Obviamente, el ser humano tiene tendencia a querer resolver los misterios



► *Recuérdame mi vida* fue escrita por Emilia Noguera y dirigida por Jesús Urqueta.

o meterse en esas profundidades. Es misteriosa, desde que no sabemos dónde nace ni por qué ocurre, y porque tampoco tiene aún cura. Al parecer ocurre en el cerebro, pero hay otros que están estudiando la microbiota. El cerebro es un lugar muy misterioso y la pura palabra memoria en este país tiene un cariz distinto”, reflexiona Emilia Noguera.

“El otro día una persona me dijo: tal vez ahora pasa que la gente que está creando se está encontrando con las enfermedades de sus padres. Entonces eso tal vez les llama la atención y lo plasman en películas, series u obras de teatro”, agrega.

Su padre, Héctor Noguera, ha mencionado que ahora le cuesta memorizar un poco los guiones. ¿Hay algo personal en la obra, con esa relación madre-padre e hija?

La verdad es que no, todavía no estamos en ese lugar familiarmente, a pesar de que va a cumplir 88 en un par de días, la próxima semana, él no está todavía en ese lugar. Las dificultades de memoria que tiene son más de la edad. Es una persona ultra independiente, el domingo pasado lo fui a ver actuar en Teatro Camino.

No estamos en ese lugar aún, entonces no, (la investigación) fue más de escuchar a otras personas en sus propias experiencias, el mismo director con respecto a su abuela, a otra amiga con respecto a su madre.

Pero no, en este caso, no hay biografía en ese sentido. Siempre hay algo de biografía, la relación es entre una madre y una hija, yo tengo dos hijas, yo tengo una madre, siempre se cuelean cosas personales, aunque uno no quiera. Pero en ese sentido, la verdad es que no.

Antes mencionó que en Chile el concepto memoria tiene una connotación diferente. ¿Cree que el ejercicio de la memoria está más vivo en la actualidad, o ha ido decayendo?

Hay un grupo que siempre ha hecho esa resistencia y que nunca ha permitido que se olviden las cosas. El trabajo en el Teatro Ictus es emblemático en cuanto al ejercicio de memoria. Las últimas obras que hemos hecho hablan mucho sobre ese ejercicio, sin ser una cosa de museo.

Hemos pasado por varios momentos. Hubo uno en que si no hablabas de eso, era lo peor. Otro momento en que si hablabas de eso, era una lata. Ahora que ha pasado el tiempo suficiente, creo que tenemos la capacidad de analizar ese momento de la historia desde el presente, mirando el futuro.

Creo que siempre ha habido y siempre va a haber gente que le haga resistencia al olvido. Y el arte es un buen lugar para eso.

La memoria ha trascendido al periodo de dictadura. ¿Quizás hay quienes quieren hacer memoria, por ejemplo, del estallido social? De a poco ha aparecido en obras.

Esos hechos históricos tan fuertes necesitan un poquito de tiempo para poder verlos en perspectiva. O se hace en el momento y se habla de lo que está ocurriendo, o pienso yo, se espera un poco. Entonces, ahora ya ha pasado un tiempo prudente para tal vez tener la cabeza suficiente para dramatizar lo que ocurrió y hablar sobre eso de forma analítica.

¿Le interesaría?

Sí, igual es algo que estamos hablando en el Ictus.

¿Hay alguna temática que no haya abordado y que le gustaría tratar en el futuro?

Eso es algo que me pregunto todos los días. En realidad creo que es súper dinámico. ¿Qué quiero escribir? ¿Qué me interesa ahora? ¿En qué estoy pensando? Hay un montón de maneras de saber qué es lo que uno quiere hacer, pero para mí es súper confuso. Me cuesta saberlo. Además, soy bien inmediata en ese sentido, si hay algo que me interese y que quiero escribir, lo hago y después veo qué pasa.

En marzo, en Radio Futuro, habló sobre política. Como mujer creadora. ¿Cómo ve el escenario para noviembre?

Como persona cívica, que se informa políticamente de lo que está pasando, no he hecho bien mi tarea. Nunca es suficiente, uno cree que sí, pero la verdad nunca es suficiente. Lo que pasó ahora con Jeanette Jara (PC) es muy sorprendente. Entonces, este país tiene eso, que es lo más impredecible que puede llegar a existir.

Me parecería un poco arrojado de mi parte tirar algún pronóstico.

Desde la creadora me pasa que es analizable esto, esa cosa tan impredecible que ocurre en el país.

Uno en el sector cultural siempre tiene miedo, para todos lados tiene miedo, porque los financiamientos en cultura dan la sensación de que son muy frágiles. En cualquier momento pueden desaparecer, pueden disminuir. Entonces, siempre que hay cambios de gobierno, los artistas estamos más bien asustados. No sé si existe algún gobierno o algún candidato con que los artistas digamos: “estamos listos, estamos salvados”. ●